

Boletín del Museo Arqueológico “Studium Biblicum Franciscanum”

- octubre 2012 -
Editado por Davide Bianchi

Sección actualidad:

La experiencia de dos voluntarios italianos

Massimo Tassi viene de Reggio Emilia y este es el cuarto año en el que se decidió a pasar dos semanas de sus vacaciones en Jerusalén para trabajar en el museo arqueológico del Estudio Bíblico Franciscano. Su interés en la arqueología de los Lugares Santos nació durante las lecciones de teología y ha dado lugar a su participación en una expedición arqueológica en el Sinaí bajo la dirección del profesor Anati. Con él, su amigo Alessandro Nicoletti, un diácono en la parroquia de Santa Ana Bolonia, con un gran amor por la Tierra Santa. Los dos voluntarios se han ocupado de la reorganización y el establecimiento de algunas colecciones del Museo Arqueológico y la construcción de numerosas fotos, y el trabajo preliminar de gran importancia para la posterior catalogación de los hallazgos de los arqueólogos.

Objeto de su trabajo fueron las piedras prehistóricas, numerosos fragmentos de yeso provenientes del sitio arqueológico de Cafarnao y los hallazgos arqueológicos de la necrópolis de la Dominus Flevit de la época jebusea.



Sección Actividad Científica:

Estudio de los restos provenientes del Memorial de Moisés en el Monte Nebo

Tras el estudio de los recipientes de cerámica de la Edad del Bronce guardados en la sala dedicada a la cerámica palestina, el arqueólogo David Bianchi ha iniciado el trabajo de catalogación y estudio de los hallazgos arqueológicos de las excavaciones en la Basílica del Memorial de Moisés en el Monte Nebo en Jordania. Este lugar es un importante sitio arqueológico, tanto por su importancia histórica en la que está conectada a la veneración del Profeta Moisés, una figura de gran importancia para las tres religiones monoteístas, tanto porque era la primera excavación importante de arqueólogos del Estudio Bíblico Franciscano. Las excavaciones comenzaron en 1933 por el P. Sylvester Saller y continuó durante los años bajo la guía del padre Virgilio Corbo y el padre Michele Piccirillo, a quien se debe el descubrimiento de los mosaicos.



El santuario en Siyagha, en la cima de la montaña, fue construido en el siglo IV dC por los cristianos de la región para recordar los últimos momentos de la vida de Moisés (Deut. 34, 6) y creció alrededor de las ruinas de una *cella trichora*. En agosto de 530/31 dC el diacónico fue restaurado en el lado norte del santuario y más tarde el mosaico de Soelo, Kaiomo y Elías. En la segunda mitad del siglo VI. se destruyeron edificios anteriores del

santuario y se construyó una nueva basílica equipada con nártex. El proyecto se completó con la construcción de un largo diacónico norte y un baptisterio nuevo en la pared sur en 597/8 AD durante el episcopado de San Sergio, abad de Madaba y del obispo Martirio. En el siglo VII, durante la época del obispo Leoncio de Madaba y el abad Teodoro, se añadió a la capilla de la Madre de Dios, y creció en torno al santuario un gran monasterio construido en la ladera de la montaña.

Para entender mejor algunas fases y relaciones entre las diferentes áreas de la construcción, este lugar ha sido objeto de algunos estudios de excavaciones realizadas en septiembre bajo la dirección del Padre Eugenio Alliata y la colaboración científica de David Bianchi. La excavación ha afectado principalmente a la *cella trichora* y la zona bajo la *syntronon*, hasta hoy no ha sido aún investigada. Estos esfuerzos han dado lugar a una mejor comprensión del desarrollo y la reconstrucción de esta parte del edificio que ha sido el refugio de los fieles y el corazón de la basílica. Entre los materiales hallados, que será un estudio cuidadoso, se encuentran fragmentos de cerámica de la época romana a los omeyyas y los trozos de mármol blanco con la inscripción griega probablemente pertenecientes al altar de la época bizantina.

El trabajo en el museo incluye el estudio de los materiales almacenados en las ventanas y una mejor y más comprensible, disponible en la sala dedicada a las excavaciones en Jordania.



La digitalización de los antiguos codici litúrgicos

Del 10 al 30 de octubre de 2012 se llevó a cabo una intensa campaña de documentación

fotográfica de los códigos litúrgicos manuscritos de gran relevancia. El trabajo fue llevado a cabo por el Sr. Alfonso Bussolin está llevando a cabo una campaña similar en la mayor colección del



Centro Franciscano de Estudios Orientales de El Cairo (Muski). Los códigos, que se remontan a la Edad Media (XIII-XVII) incluyen algunos misales, libros de oraciones, salterios, graduales, kiriali, antifonarios facilitados ya en el antiguo monasterio franciscano del Monte Sión en Jerusalén. En este monasterio los monjes permanecieron durante más de doscientos años, sólo a partir de 1332 hasta 1551, cuando fueron obligados a abandonar el lugar y encontrar un nuevo lugar para vivir dentro de las murallas de la ciudad. Los



códigos fueron trasladados al nuevo convento de San Salvatore, donde todavía estaban en uso por algún tiempo. Las perlas de esta colección son los tres antifonarios donados por el rey Enrique IV de Inglaterra hacia el año 1400 en memoria de su padre Juan de Gaunt duque de Lancaster, como se indica en una nota al pie en la primera página de uno de estos códigos